

Estudio de los Niveles de Autoestima y Motivación en el Estudiante de Educación Integral de la Universidad de Oriente, Núcleo Sucre, Venezuela

Study of Self-Esteem and Motivation Levels in Integral Education Students From Universidad de Oriente, Núcleo Sucre, Venezuela

Isabel Pérez
Universidad de Oriente

Se realizó un estudio de campo para determinar el nivel de autoestima y motivación en estudiantes de Educación Integral cohorte 99. Se utilizó un cuestionario de selección múltiple para medir niveles de autoestima y tipos de motivación. Los resultados obtenidos indican un alto porcentaje de estudiantes con autoestima baja (60.22%) y motivación de tipo afiliativa (58.8%). Se concluye que el nivel de autoestima puede influir en el tipo de motivación presente en el estudiante, por lo que se recomienda un programa de talleres orientados hacia el crecimiento personal que permitan lograr un cambio de actitud de ese estudiante, futuro docente, formador de niños y jóvenes de este país.

A field study was carried out to determine self-esteem and motivation levels in Education students, class of 99. A multiple-choice questionnaire was used to measure self-esteem level and type of motivation. Results show a high percentage of students with low self-esteem (60.22%) and affiliative motivation type (58.8%). It is concluded that the level of self-esteem can influence the type of motivation showed by the student. A program of courses or workshops oriented to foster students personal growth is recommended, in order to promote an attitudinal change in these students, future teachers, who will train this country's children and youth.

Introducción

La educación, según señala Machado (1998), es para formar hombres capaces, con habilidades y destrezas, para enfrentar y solucionar problemas, con reales posibilidades de transformarse a sí mismos, con suficiente disposición cognitiva para aprender a proponerse metas y desarrollar estrategias para alcanzarlas, sin embargo, hoy en día es un acto emprendido con real compromiso por pocos hombres y mujeres, una minoría se involucra en el proceso educativo y formativo como debe ser.

Si se comparte que "la función esencial de la buena educación es ayudar al niño, que crece, a autoconocerse y a adquirir actitudes sanas de autoaceptación" (Jersild, 1986, en Ayala, 1998), la responsabilidad implícita en el acto educativo requiere que el docente tenga claridad sobre el mismo. En este mismo orden de ideas, Ayala (1998) señala que el maestro debe invertir tiempo en la comprensión

de su propia persona, debido a que por lo general, el docente evalúa a los alumnos a través de la auto percepción de las situaciones con una óptica muy personalizada.

En los alumnos y la formación de éstos se ha de reflejar la identificación positiva del docente con la vocación, en el entusiasmo y motivación de la relación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Conocimiento y vocación son los fundamentos que fortalecen la acción pedagógica, porque alimentan la conciencia del maestro sobre el compromiso que implica instrumentalizar un proceso de enseñanza para la autorrealización de ese educando.

En este mismo orden de ideas, Michele (1999) expone la invaluable labor que ejerce el docente sobre la formación de aspectos de la personalidad de sus estudiantes, con un carácter sólido, capaz de defenderse ante las adversidades que se le presenten, siendo críticos de su propio comportamiento y el de otros.

Sánchez (1998) señala que, en la realidad de la educación venezolana, el docente de hoy está desvinculado del rol que debe desempeñar, está insatisfecho del trabajo que debe ejecutar con amor y responsabilidad. Todo esto ha sucedido, en muchos casos, debido al evidente deterioro del nivel de vida del docente y al bajo reconocimiento económico de

Isabel Pérez, Departamento de Psicología e Investigación Educativa.

La correspondencia relativa a este artículo deberá ser dirigida a la autora. Universidad de Oriente, Cerro Colorado, Edificio Instituto Oceanográfico, tercer piso. Departamento de Psicología e Investigación Educativa, Cumaná, Estado Sucre, Venezuela. E-mail: bescanza@hotmail.com

la labor que emprende. Por otro lado, la ausencia de una teoría que oriente la actividad docente, que proponga modelos pedagógicos de valores éticos que impulsen la reorganización social, profundiza más la crisis educativa.

En la Universidad de Oriente, Núcleo Sucre, Cumaná, se dicta la Licenciatura de Educación Integral. Tomando en consideración lo expuesto en la Ley Orgánica de Educación, en la Resolución N° 1 (1996), se plantea que la finalidad fundamental de la formación docente es la preparación de un profesional integral, creativo, promotor de agentes de cambio y orientador; esta opción académica debería ser, como se señaló anteriormente, un proceso de continua revisión personal que lleve a un crecimiento personal y profesional.

Es relevante acotar que la casa de estudios arriba mencionada, está ubicada en la región nororiental del país, y constituye uno de los estados más deprimidos económicamente. De acuerdo con los reportes que se poseen en el Área de Orientación de esta universidad, la carrera de Educación Integral surge como respuesta a las políticas educativas de la época (Resolución N° 1, 1996), a la cual responde mayoritariamente la población de escasos recursos económicos, como una vía para satisfacer sus necesidades académicas así como las económico-sociales. Por lo general, en dicha población, la mayoría presenta un bajo índice académico que compromete su ingreso, por medio de las políticas de admisión del Consejo Nacional de Universidades (CNU), a otras carreras (Pérez, 1998).

La presente investigación se realizó partiendo de los resultados obtenidos por Paredes (1997) en una investigación realizada en la Universidad de Oriente, la cual evidenció que los estudiantes de educación carecen del perfil exigido en la resolución citada anteriormente. Además, demostró la importancia y necesidad de permitirle al estudiante una constante revisión del crecimiento personal, logrando así un profesional exitoso en el rol que debe desempeñar.

Autoestima y Motivación al Logro en el Marco Educativo

Se consideraron los aspectos de crecimiento psicológico en el ser humano, como aspectos fortalecedores del desarrollo del individuo y crecimiento de la autoestima y la motivación al logro, y su relación con el crecimiento individual y académico del estudiante. Rogers (1975), Satir (1980), Barroso

(1990) y Romero (1992) señalan que la autoestima alta favorece al crecimiento psicológico del individuo, actúa como el sistema inmunológico de la conciencia, dándole fortaleza y capacidad de regeneración. Por el contrario, si es baja disminuye la resistencia que ese sujeto tiene frente a las adversidades y le será más difícil vencerlas. Esta afirmación es respaldada por Branden (1992) y Yagosky (1998) al considerar que la autoestima es vista como una necesidad, en virtud de que su ausencia relativa impide la capacidad de funcionar. En un sentido más restringido, la autoestima tiene un valor de supervivencia; así lo sustentan investigaciones como la de Ortiz y Paolín (1992) y Paredes (1997) quienes determinaron que la autoestima es pieza fundamental dentro del proceso de crecimiento personal de todo ser humano. Asimismo Yeh y Hwang (2000), señalan la importancia de la escuela en la formación de una autoestima sana y la participación del docente en la detección de problemas emocionales que afectan el desenvolvimiento adecuado del menor en la escuela.

Por otra parte, es necesario destacar que la motivación al logro también juega un papel trascendental en el crecimiento individual de cada docente en formación. En relación con esto, Flores (1996) sostiene que la necesidad de logro es una orientación general hacia el logro de cierto estándar de excelencia. Tal afirmación permite inferir que el ser humano, en la medida que pueda alcanzar y superar las metas por sí mismo, por su persistencia, exigencia y optimización, tendrá un conocimiento interno mayor de su capacidad que aquellos que se conforman con su suerte.

En este mismo orden de ideas, Romero (1992), partiendo de la teoría de McClelland, plantea una relación entre el modelo de crecimiento psicológico y las motivaciones sociales debido a que estos aspectos (poder-afiliación-logro) favorecen dicho crecimiento. En el ámbito individual este proceso puede ocurrir a través del fortalecimiento de los aspectos positivos de cualquiera de las tres motivaciones. El citado autor, agrega que para lograr en el individuo un crecimiento personal, es necesario que se manifieste en dos dimensiones: interior y exterior. La primera se refiere al trabajo cognitivo, emocional y conductual exigido por todo cambio intrapersonal profundo y la segunda tiene que ver con la capacidad del sujeto de funcionar armónica y eficientemente en su entorno social.

La autoestima y la motivación al logro, como ya se ha señalado anteriormente, constituyen aspectos

fundamentales para el desarrollo de todo individuo y en especial en la ejecución del rol del docente. En otras palabras, el docente con un adecuado concepto de sí mismo y una visión clara sobre la importancia de su papel en la sociedad favorece el aprendizaje de sus alumnos. En ese mismo orden de ideas, Flores (1994) expresa que la educación desempeña una función determinante, toda vez que es la encargada de fijar y moldear los patrones conductuales de los seres humanos.

Situación Problemática

Hasta ahora se ha planteado el deber ser de una educación donde la formación del docente constituye un factor de primordial importancia. Sin embargo, la situación está divorciada completamente de la realidad. Así lo expresa Sánchez (1998) en un análisis sobre la problemática del estudiante de educación, a quien no le es considerada la vocación, ni los rasgos personales que se ajustan al perfil que exige la profesión, para decidir el ingreso al subsistema de Educación Superior.

Esta problemática también se refleja en la Universidad de Oriente ya que los estudiantes, en su mayoría, comienzan estudios en áreas científicas o administrativas y posteriormente solicitan cambio de especialidad hacia la carrera de Educación, sin estar seguros de que la determinación que han tomado corresponde con sus verdaderas necesidades vocacionales y académicas. En consecuencia, se apuesta a la formación de un docente éticamente debilitado, subestimado, desmotivado y sin liderazgo.

La evaluación psicológica exigida a los aspirantes de Educación Integral, se efectúa a través de la aplicación de pruebas que están bajo la responsabilidad del Área de Orientación: Test MMPI (Inventario Multifásico de la Personalidad), Test Visomotor de Bender, Test de Machover y la Prueba Vocacional de la Universidad de Oriente, instrumento elaborado y validado en dicha universidad. Estas pruebas también se les aplican a los bachilleres asignados por el Consejo Nacional de Universidades (CNU).

Los resultados de las evaluaciones de los últimos cuatro años han demostrado que más del 60% de estos sujetos poseen problemas de autoestima y baja motivación al logro, entre otros (Pérez, 1998). Cabe destacar que esta población proviene, en su mayoría, de un estrato socioeconómico bajo, cuyo promedio académico no supera los 13 puntos (la escala de evaluación es del 1 al 20), lo cual no le ha

permitido ingresar a otras carreras por medio de las políticas de admisión del CNU, y la opción de Educación Integral constituye la vía de entrada al sistema de educación superior. Esto refleja, en gran medida, lo señalado por Machado (1998), donde la vocación pasa a un segundo plano y en consecuencia, el futuro docente se perfila para modelar su baja autoestima y su desmotivación para ejecutar este importante rol profesional.

Los institutos de educación superior, como organismos base de la formación docente, tienen responsabilidad en el fin formativo y humano de cada uno de los futuros profesionales. Es lógico considerar que deben estar atentos en la ejecución de este desempeño profesional, tan necesario para cumplir con los diferentes roles delineados en los documentos que contienen las políticas de formación docente.

Por todo lo anteriormente expuesto, se planteó como objetivo general de la investigación, la propuesta de un *Programa de Crecimiento Personal* para los estudiantes de la Licenciatura en Educación Integral de la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre. Y como objetivos específicos:

1. Diagnosticar los niveles de autoestima y motivación al logro, presentes en los estudiantes que ingresan a la carrera de Educación Integral de la Universidad de Oriente, Núcleo Sucre.
2. Describir los elementos psicosociales que afectan a los estudiantes de Educación Integral de la Universidad de Oriente, Núcleo Sucre.

Método

Diseño

La presente investigación se ubica en un estudio descriptivo explicativo (Sabino, 1992). Se realizó un diagnóstico de las necesidades de crecimiento personal de los estudiantes de Educación Integral, con la finalidad de crear un programa de motivación al logro y autoestima.

Población y Muestra

Los sujetos que participaron en el estudio fueron 105 estudiantes, en edades comprendidas entre 20 y 24 años, de ambos sexos. Esta muestra incluye a todos los estudiantes de la cohorte del año 1999 de la Licenciatura de Educación Integral de la Universidad de Oriente, Núcleo Sucre. La licenciatura tiene una duración de diez semestres, la cohorte 99 corresponde al tercer semestre de la carrera.

Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos

Para los efectos de recoger los datos necesarios para el diagnóstico, se elaboró y aplicó un cuestionario de opción múltiple,

para medir los niveles de autoestima y motivación al logro en los estudiantes de la cohorte 99.

Este cuestionario consta de 30 ítems. Se colocaron cuatro ítems distractores, dos ubicados en los primeros quince ítems dirigidos a medir los niveles de autoestima (alta-media-baja) y los otros dos en los quince restantes para medir los niveles motivacionales (logro-poder-afiliación). Los ítems se orientaron, por una parte, hacia la búsqueda de información referente al grado de autoevaluación, confianza en sí mismo y auto-aceptación, y por otra a la planificación futura y nivel realista de aspiración, tomando en cuenta la inclinación de la motivación de acuerdo a los niveles arriba planteados.

Validez y Confiabilidad del Instrumento

Antes de aplicar el instrumento, éste fue validado mediante juicio de expertos. Se realizó una prueba piloto test-retest (Gronlund, 1991).

Para medir la confiabilidad del instrumento se aplicó el método de Kuder Richardson Kr 20, cuya confiabilidad es de 0.98 (Gronlund, 1991).

Técnicas de Procesamiento y Análisis de los Datos

Con relación al procesamiento de los datos, éstos se tabularon manualmente y se procesaron de manera porcentual. Los resultados obtenidos se analizaron a través del paquete estadístico SPSS 9.0 para Windows, mediante la aplicación de estadística descriptiva, análisis de varianza (ANOVA) y correlación de Pearson.

Resultados

En relación con los resultados obtenidos en los niveles de autoestima (ver Figura 1), se observa la distribución porcentual del comportamiento de los sujetos a lo largo de los quince primeros ítems, en donde es importante resaltar que un elevado porcentaje de la población estudiada posee un nivel de autoestima baja, en segundo lugar la cuarta parte

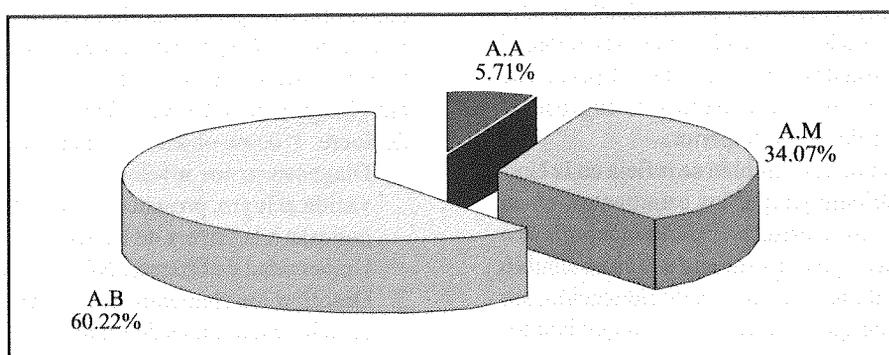


Figura 1. Distribución porcentual de los niveles de autoestima.

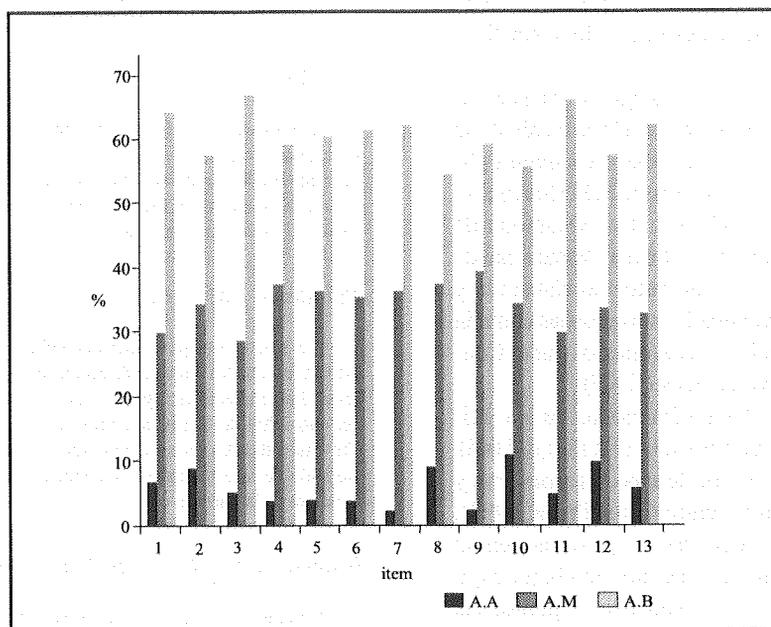


Figura 2. Distribución porcentual de los niveles de autoestima por ítem.

posee un nivel de autoestima media y por último una minoría de sujetos posee autoestima alta.

Se observaron diferencias altamente significativas entre los niveles de autoestima ($F = 11.203$, $p < 0.01$).

El alto porcentaje de la muestra que posee un nivel de autoestima bajo indica, entre otras cosas, falta de confianza en sí mismos, susceptibilidad a la crítica y sensibilidad al fracaso. Por ello resulta importante realizar un análisis psicológico de estos sujetos, futuros docentes de este país, que carecen de las herramientas indispensables para ejercer el papel de facilitador-mediador del aprendizaje: facilitador por cuanto le corresponde preparar ambientes de aprendizaje que presenten retos para los alumnos, asumiendo una actitud ética hacia éstos considerándolos como entes valiosos que se esfuerzan en

su actuación; y mediador porque puede intervenir oportunamente para introducir información o coadyuvar en la resolución de los conflictos (Ministerio de Educación, 1998). Es obvio que a un sujeto que carece de autovaloración positiva de sí mismo le será muy difícil ejecutar adecuadamente el rol que le corresponde como agente de cambio y modelador de conductas positivas, difícilmente logrará ser un docente facilitador-mediador del aprendizaje. Por el contrario, posiblemente será un docente autoritario, que se considera poseedor de la verdad última y la impone, o proveedor de un aprendizaje pasivo, sin estimular un aprendizaje interactivo, limitándolo a las cuatro paredes del aula.

La segunda categoría corresponde al nivel de autoestima media, es decir sujetos que poseen una tendencia a sentirse afectados a la crítica de los de-

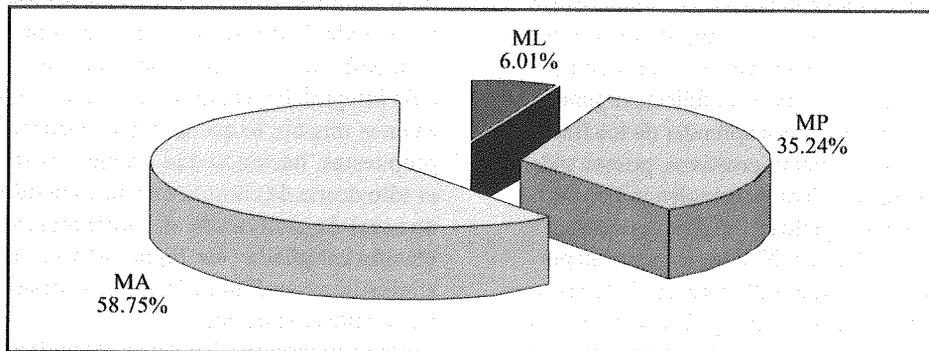


Figura 3. Distribución porcentual de los tipos de motivación.

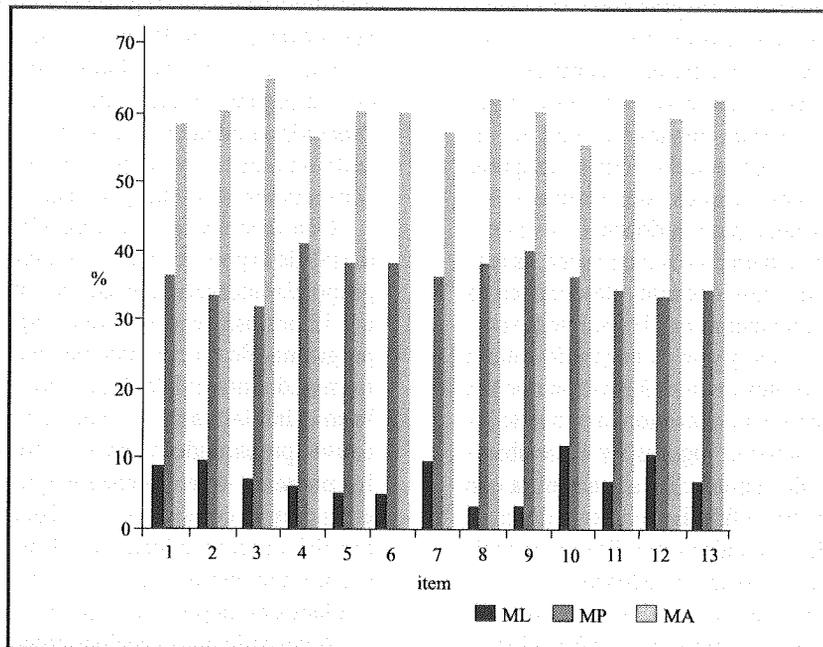


Figura 4. Distribución porcentual de los tipos de motivación por ítem.

más, dependientes de la opinión de otros y poco asertivos. Ortiz y Paolín (1992) señalan que el nivel de autoestima influye en el grado de eficiencia en el desempeño profesional. Sobre esta base, y considerando los resultados obtenidos en esta investigación, se establece la necesidad de que los estudiantes de la Licenciatura de Educación Integral sean estimulados, en función de que su crecimiento personal esté a la altura de las exigencias que como futuros docentes deberán afrontar. Ello contribuirá directamente en el desempeño de su rol como facilitador y estimulador, coherente con el desarrollo en sus habilidades académicas y un manejo adecuado de sí mismo y del aprendizaje en sus alumnos.

Por último una minoría posee una alta autoestima (ver Figuras 1 y 2). De acuerdo con la distribución de los sujetos, a lo largo de los quince primeros ítems, sólo un 5.71% de la muestra se ubica en este nivel. Es preocupante esta realidad, un número reducido de los individuos encuestados poseen confianza en sí mismos, se muestran felices, organizados, entusiastas, dispuestos a aprender de los fracasos, planificadores de metas, creativos, poseen toda una serie de características personales indispensables en el buen desempeño del rol como docente.

Los resultados del ítem N° 8 indican que un porcentaje elevado (ver Figura 2), carecen de la vocación para estudiar Educación Integral, solamente dos sujetos de 105 respondieron positivamente, vale la pena señalar que el estudiante selecciona una profesión, que desempeñará durante gran parte de su vida, sin responsabilidad, en ocasiones por ser la única carrera que el promedio que posee le permite.

De acuerdo con ello, las universidades que ofrecen dicha carrera deberían tomar en cuenta los resultados obtenidos en este estudio, a fin de asegurar que en el futuro los estudiantes estén realmente interesados en prepararse para la docencia, es decir, que sientan vocación para ella. Sin embargo, la realidad indica que muchos docentes desconocen la importancia que desempeñan en el crecimiento personal de los educandos, y que es necesario estar a gusto dentro de la profesión que eligió desempeñar.

En relación con los niveles motivacionales: logro, poder y afiliación (ver Figuras 3 y 4), se observa que la mayoría de la población se encuentra con una motivación de tipo afiliativa, en segundo lugar una motivación de tipo poder y por último, una minoría, presenta una motivación de logro.

Se observaron diferencias altamente significativas entre los tipos de motivación ($F = 42.050$, $p < 0.01$)

De acuerdo con lo explicado por Romero (1992), pareciera que los sujetos alimentan sus necesidades de la idea de sentirse bien consigo mismos y con los demás. Navas (1997) realizó un estudio donde se mejoró el rendimiento académico de 60 alumnos del Instituto Tecnológico de Barquisimeto, a partir de la implementación de un programa de motivación al logro, los datos evidenciaron que los sujetos con una motivación afiliativa elevada carecen de la disposición efectiva en el logro de sus metas académicas, debido a la carga de emotividad implícita en ellas, entre otros aspectos.

Por su parte, Flores (1996) señala el impacto que tienen las motivaciones sociales sobre el crecimiento psicológico del individuo y establece a la autoestima dentro de las variables de la personalidad (autoestima y autoconocimiento), como aspectos imprescindibles para el logro y satisfacción de las metas de vida. Los resultados de la presente investigación reflejan la realidad del estudiante de Educación Integral, baja autoestima y carencia de confianza en sí mismo, lo que le impide alcanzar las metas propuestas, haciendo que las mismas se queden en el sólo deseo de cumplir con su cometido. El elevado nivel de motivación afiliativa presente en la población estudiada (ver Figura 4) y el bajo nivel de autoestima (ver Figura 2), hacen necesario considerar lo antes expuesto.

De acuerdo con los datos obtenidos, el 33.65% de la población posee una motivación al poder, la distribución de las respuestas a lo largo del cuestionario (ver Figura 4) aparece de manera continua, sin picos altos ni muy bajos, por lo que no se evidencia alguna pregunta destacable a discutir. Esta situación planteada evidencia una población carente de un autoconcepto positivo y estimulador en la consecución de metas personales.

Con respecto a la motivación al logro, sólo un 6.51% de la población encuestada corresponde a este grupo. Es necesario considerar este aspecto, debido a la imperiosa necesidad que surge de implementar programas de crecimiento personal que ayuden a la formación integral del futuro docente, capacitándolo en la iniciativa de innovación y el desarrollo educativo, preparándolo para comprender e interpretar los procesos de enseñanza y aprendizaje, tomando en cuenta el contexto social, las implicaciones éticas del proceso educativo, el nivel del desarrollo del alumno, por lo tanto consciente de sus responsabilidades en la profesión que ha escogido.

A pesar de que el análisis porcentual muestra que existe una relación entre los niveles de autoestima y

los tipos de motivación, (es decir, autoestima alta y motivación al logro, autoestima media y motivación al poder, y autoestima baja y motivación afiliativa), el coeficiente de correlación de Pearson indica que la máxima correlación existe entre el nivel de autoestima alta y motivación al logro (0.526) y autoestima media y motivación al poder (0.762). Si consideramos esta posibilidad estamos presentes ante la urgente necesidad de ejecutar programas de crecimiento personal que ayuden a la formación de ese rol del docente que se requiere para el país, que se espera sea facilitador-mediador del aprendizaje, con una autoestima alta y una motivación de logro.

Es importante señalar, dentro de los factores psicosociales presentes en la población estudiada, que más del 60% pertenece a la clase social media-baja (Pérez, 1998), donde se evidencia lo explicado por Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas (1990) y Barroso (1992). Estos autores, entre otros, indican la influencia de la clase social en el desarrollo de la personalidad de los individuos y sobre todo el agravante aspecto de considerar una población mantenida al margen de su propio proceso educativo, con falta de una identidad hacia su entorno y por la desvalorización de su identidad como agente transformador de una sociedad que espera una labor docente enmarcada dentro de unos lineamientos constructivista-humanistas.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

Se evidenció que los estudiantes de la Licenciatura de Educación Integral (cohorte 99), presentan predominantemente una autoestima baja y una motivación de tipo afiliativa.

Se observó en el análisis porcentual y en el de correlación, una relación entre los niveles de las variables, es decir: autoestima alta-motivación al logro; autoestima media-motivación al poder; autoestima baja-motivación afiliativa. Por lo que es posible considerar que el nivel de autoestima puede influir en el nivel de motivación presente en el estudiante para la consecución de sus metas. García (1995) y Rodríguez (1992), confirman esta opinión cuando exponen que existe una relación significativa entre el nivel de autoestima, el rendimiento académico y la necesidad de logro. En este caso el estudio lleva a considerar la importancia de estas dos variables en el crecimiento personal de los estudiantes de Educación Integral, futuros docentes de este país.

Recomendaciones

Por lo anteriormente expuesto, es importante considerar los resultados, en función de buscar una salida a la problemática presente en una de las profesiones de mayor responsabilidad, por tratarse de la formación de niños y jóvenes en una Venezuela que exige cambios, que requiere de entes de personalidad marcada hacia la consecución de logros, motivados internamente hacia la búsqueda del éxito, de proyectos de vida ajustados a una realidad cambiante, motivadora y coherente con el estilo de vida que desea llevar. Es por ello que la investigación realizada se planteó la propuesta de un Programa de Crecimiento Personal, dirigido a los estudiantes de la Licenciatura de Educación Integral, cohorte 1999, del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, futuros profesionales en educación, con miras a lograr un autoreconocimiento de las potencialidades, limitaciones y la adquisición de una motivación al logro que los lleve hacia una auto-realización.

Al ejecutar programas de crecimiento personal para el estudiante de Educación Integral, se estaría enriqueciendo la formación de ese futuro docente, con características cónsonas al rol que deberá desempeñar en un futuro, capaces de propiciar la innovación y el desarrollo educativo, preparados para comprender e interpretar los procesos de enseñanza y aprendizaje, tomando en cuenta el contexto social, el nivel de desarrollo del alumno, conscientes de sus responsabilidades como modelador de conductas sanas en sus alumnos y estimulador de ellas.

Referencias

- Ayala, A. F. (1998). *La función del profesor como asesor*. D.F. México: Editorial Trillas.
- Barroso, M. (1990). *Autoestima: Ecología o catástrofe*. Caracas: Editorial Galac.
- Barroso, M. (1992). *Autoestima del venezolano. Democracia o marginalidad*. Caracas: Editorial Galac.
- Branden, N. (1992). *El poder de la autoestima*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Flores, C. (1994). *Motivación. Una alternativa para el éxito*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL).
- Flores, C. (1996). *Motivar a otros. Una experiencia fascinante*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL).
- García, M. (1995). *La autoestima y el rendimiento académico en los alumnos que ingresan en el 1º semestre en la carrera de Recursos Humanos, Organización Empresarial y Recursos Físicos y Financieros del Colegio Universitario Fermín Toro*. Tesis de grado no publicada. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.

- Gronlund, N. (1991). *Elaboración de tests de aprovechamiento*. D.F. México: Editorial Trillas.
- Machado, A. (1998). La enseñanza: El germen de nuestra independencia o la razón del caos. *Fontus*, (13), 113-135. Cumaná, Venezuela.
- Michele, B. (1999). *Parents do make a difference: How to raise kids with solid character, strong minds, and caring hearts*. New York: Jossey Bass Publisher.
- Ministerio de Educación. (1996). *Resolución N° 1*. Caracas, Venezuela: Autor.
- Ministerio de Educación. (1998). Material en proceso de revisión y diagramación. Caracas, Venezuela: Autor.
- Navas, G. S. (1997). *Diseño y evaluación de la efectividad de un programa de motivación al logro para mejorar el rendimiento estudiantil: Un estudio con estudiantes de inglés de la Escuela Técnica de Salud Dr. Francisco Vitanza*. Tesis de grado no publicada. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.
- Ortiz, M. S. & Paolín, M. (1992). Función docente, poder y autoestima. *Memorias Evemo*, (4), 27-30. Mérida, Venezuela.
- Paredes, Y. (1997). La formación del docente y el proceso de orientación educativa en la Universidad de Oriente. *Fontus*, (1), 175-196. Cumaná, Venezuela.
- Pérez, B. I. (1998). Informe de actividades realizadas por el Área de Orientación de la Universidad de Oriente. Núcleo de Sucre, Cumaná, Venezuela.
- Pérez, L. (1998). El estado docente hoy y el papel de la escuela. *Fontus*, (3), 83-90. Cumaná, Venezuela.
- Rodríguez, M. (1992). Necesidad de logro, autoestima académica y rendimiento académico. *Memorias Evemo*, (4), 44-47. Mérida, Venezuela.
- Rogers, C. (1975). *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Romero, O. (1992). Crecimiento psicológico y motivaciones sociales. *Memorias Evemo*, (4), 62-66. Mérida, Venezuela.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación. Una introducción teórico-práctica*. Caracas: Editorial Panapo.
- Salazar, J., Montero, M., Muñoz, C., Sánchez, E., Santoro, E. & Villegas, J. (1990). *Psicología social*. D.F. México: Editorial Trillas.
- Sánchez, J. (1998). Evaluación del diseño curricular para la formación docente en Venezuela. *Fontus*, (2), 67-80. Cumaná, Venezuela.
- Satir, V. (1980). *En contacto íntimo*. D.F. México: Editorial Concepto.
- Yagosesky, R. (1998). *Autoestima. En palabras sencillas*. Caracas: Editorial San Pablo.
- Yeh, C. J. & Hwang, M. Y. (2000). Interdependence in ethnic identity and self: Implications for theory and practice. *Journal of Counseling and Development*, 78(4), 420-429.